

13

15

1668

✠

DISCURSO ASTRONOMICO; FISICO, Y IVDICIARIO. O PRONOSTICO.

(✠) P O R (✠)

OCASION DEL COMETA ; QUE SE VIO POR DIZIEMBRE
DEL AÑO PASSADO DE 1664.
Y POR MARZO DE ESTE AÑO DE 1665.

AL SEÑOR DON AGUSTIN DE CASTRO VAZQUEZ,
Inquisidor Apostolico en el Reyno de Granada, &c.

EL M. D. ANTONIO GONZALEZ DE HERRERA, BENEFICIADO
en la Parroquial de señor San Nicolas, y Maestro en Artes en esta Imperial
Vniuersidad de Granada. |

*** D E D I C A T O R I A. ***

Señor, obediencia es, que parecer à atreuimiento, hablar casi repentinamente à persona tan erudita en noticias, y letras. Vna leuc insinuacion de querer oir, ò leer algo de lo que en materia de Cometas se pudieffe dezir menos vulgar, me alentò, à que hablasse en materia, en que todos hablan; aunque no es de todos el hablar en ella con acierto. Por modo de apun- tamientos comencè este papel; que aun en primer borrador era à. Atreuimiento es suyo, y de essa suerte, quando aun espera la vltimatisima su correccion. No juzgè al principio hallar tanto material à mi in- tento; pero el deseo de obedecer hizo milagros. Ello ser à bueno, si mereciere la aprouacion de tan alto en- tendimiento, à quien desde luego volò la pluma, quando la tomè par à escreuir en cosa, que aunque pa- recer à fuer a de mi principal ocupacion Teologica, no lo es del todo. Puesto en fin, señor, à estos pies (que humildemente beso) este papel, espera de tanta benignidad el perdon à la priessa, y à mi atreuimiento; que ninz uno mayor, que auer querido hablar en materia erudita à quien tan sobrado està de erudicion. Pero yà se sabe, señor, que al mar van los rios, y en ellos los arroyos; no por que le falcen aguas à su piolago, sino por confessarse tributarios, y deudores.

(* * * * *)

C O N L I C E N C I A.

Impresso en Granada, en la Imprenta Real de Baltasar de Bolibar, en la calle de
Abenamar. Año de 1665.

174



DISCORSO ASTRONOMICO
FISICO, Y IUDICIARIO
O PRONOSTICO

DE LOS AÑOS
1744 Y 1745
DEL REYNO DE ESPAÑA

EN MADRID EN LA IMPRENTA DE DON JUAN DE VALDEPRADO

EN EL AÑO DE 1744

EN LA CIUDAD DE MADRID

EN LA CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA CASA DE DON JUAN DE VALDEPRADO

EN EL AÑO DE 1744

EN LA CIUDAD DE MADRID

EN LA CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN LA CASA DE DON JUAN DE VALDEPRADO

EN EL AÑO DE 1744

EN LA CIUDAD DE MADRID



INTRODVCCION.



BEDECIENDO Al mandato de que diga, lo que con ocasion del Cometa deste año de 1664 y 1665. huviere leido, que pueda servir de di-

uertir vn rato las peno-
sas ocupaciones del cargo, y reconocer si tie-
nen algun fundamento aqui los temores vul-
gares; digo, señor, que bien se, que qualquiera
cosa destas por su nouedad dá mucho que pē-
sar, y que discurrir à los doctos, y aun à los que
no lo son. Porque como dixo discretissimo
Seneca: *Qualquiera estraneza, que en el
Cielo aya, llama à sí las asenciones de todos.
Tan natural cosa es, admirar mas las cosas
por nueuas, que por grandes. A sí sucede en
los Cometas. Si alguna nueua llama, de for-
ma desusada se descubrió, no ay quiẽ no quie-
ra luego saber, que cosa sea: Y olvidando los
antiguos fuegos, ò astros, solo el nueuo le dá
cuidado; dudoso, si lo à de temer; ò admirar.
Porque no faltan, dice, quien con él nos põ-
ga temor, no falta, quien quiera; que sus indi-
caciones sean penosas, y graues. Preguntan,
pues, ò de sean saber, si es portento, ò astro? Ha-
ta aqui Seneca; que es lo que nos sucede.*

Las Facultades, que aqui tienen, que dis-
currir, son tres principalmente, à quienes to-
ca la especulacion de esto. Estas son la Astro-
nomica, la Física (que es la Filosofia natural)
à quien se sigue la Iudiciaria, ò Prognostica.
La Facultad Astronomica considera, y exa-
mina el sitio, donde está el Cometa; mas, ò
menos sublime, mas ò menos vecino à estas,

1 Senec. l. 7. quæst. nat. cap. 1.

*Cū aliquid de more mutatum est, omnium val-
tas in caelo est. Adeo naturale est, magis noua, quã
magna mirari. Idem in Cometa fit. Si rarus, & in
solita figura ignis apparuit, nemo non scire, quid
sit, cupit; & oblitus aliorum, de aduentu quaerit;
ignarus, utrum debeat mirari, an timere. Nō
enim desunt, qui terreant; qui significationes eius
graues prædicent. Sciscitantur ut auge, & cognos-
cere volunt, prodigium sit, an fidus.*

ò à aquellas estrellas: su movimiento, ò regular, ò irregular: con esta, ò con aquella declinacion, ya hazia vno, ya hazia otro Polo. Para esto se vale la Astronomia de sus observaciones, por instrumentos, y alturas, distancias, y eleuaciones; que reducidas à reglas Mathematicas de Geometria, ò Arithmetica, hazen demonstracion, y euidencia, de lo que dicen, con esta, ò con aquella hypotesis. Sobre este fundamento (que aqui es el todo) passa a discurrir la Filosofia Natural, que es la Fisica. Discurre, pues, y examina las causas del Cometa. Mayormente dos, que son, la Material, y la Eficiente; la Materia, digo, de que se engendra el Cometa, quando se engendra, ò enciende; y la que le engendra, ò enciende. Para este discurso de la Filosofia, digo, que se à de suponer la noticia, que diò la Astronomia, del sitio, y movimiento del Cometa. Lo qual, à mi ver, es euidente con este exemplo. Para q̄ el Medico discorra, qual serà la causa de alguna enfermedad, primero à de saber el sitio del accidente, ò dolor, si lo ay; y tambien si el humor corre, y se mueue, à de saber de donde, y à donde se mueue. Porque del sitio, que tiene, y de su movimiento, mas ò menos veloz, podrá discurrirse assi la materia del humor que corre, como la causa, que le engendra, y haze que corra. De la misma fuerte, pues, sucede en nuestro caso de los cometas; que mal se podría discurrir sobre su materia, y causas, si no se ajustasse primero, donde estan; de donde, y adonde se mueuen. Y de aqui es, que primero à de entrar la parte Astronomica hablando, y despues se à de seguir la Fisica, ò Natural, discuriendo.

A esta se sigue, como dezia, la parte Iudiciaria, ò del Pronostico, que trata de los efectos del Cometa. Estos se pueden discurrir de dos maneras, ò por la Filosofia, ò por la historia. La

3

Filosofia dá la razon, la Ignorancia dá las las ex-
 periencias. La Filosofia dá la razón de los efec-
 tos, teniendo examinado las causas. La Ignorancia
 que no examina las causas, solo dice los
 efectos; y si estos son vniformes, suelen ayu-
 dar a formar algún júyzio prudente de lo que
 se dudaa. De dõde áduiero, que porque mu-
 chas vezes está ocultas las causas, que auia de
 dar nos la Filosofia, nos vamos á valer de la Ignorancia,
 que nos dá los efectos por las experien-
 cias. Elto es en general dicho acerca de las fa-
 cultades; que aqui concurren para el acierto
 del júyzio prudente. Pero porque de cada vna
 destas tres partes se desea oir alguna cosa en
 particular, que pueda hazer al proposito; diré
 algo, quanto me permite la cortedad del ti-
 po, y la sobra de ocupaciones, sin causar con-
 noticias, que supongo, y vulgares.

PUNTO PRIMERO

de la Facultad Astrono- mica.

A Esta facultad, como dixere, pertenece
 á examinar el sitio, y movimiento del
 Cometa con sus accidentes; de mas, ó menos
 feblidme el sitio; de mas, ó menos veloz el mo-
 uimiento. De estas dos cosas la más facile de ad-
 vertir, y conocer es el movimiento; pues en
 el aen son los ojos luezes. Vemos, pues, los
 Cometas mouerse con movimiento, como
 diturno, de Oriente á Poniente, saliendo por
 el Orizon el, y subiendo a la linea del medio
 dia, y cayendo luego al Occidente; como los
 demás cuerpos celestes. Este movimiento de
 Oriente á Poniente vnas vezes es mas rardo,
 y espacioso, que el de las estrellas fijas; otras ve-
 zes es mas apresurado. Quiero decir, vnas ve-
 zes se va quedando atras el Cometa a juzia el
 B Oriente

Faint, illegible text on the right side of the page, likely bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text on the right side of the page, likely bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text on the right side of the page, likely bleed-through from the reverse side.

2 Tych. Brahe. de Cometa, an. 1577. in Proem. *Et autem die (scilicet die 13 Nouembri) quo nobis primum illuxit hac ipsa crinita stella, proximè supra caput Sagittarij stellati e locari videbatur, caudamque versus Capricorni cornua protēdebat. Deinde ab hoc Sagittarij Astro ad Antinoi constellationem proximis diebus velociori motu pertexit, trāsīitque iuxta eius manuum sinistram & inde caudam Delphini prætergressus, Equulei naves permeare videbatur, capite Pegasi non nihil ad Austrum relitio. Atque inde restā ad stellam in dextro armo Pegasi (qua Scheat appellatur) lentiori tamen quam antea, motu ferebatur; iādēque in spatio, quod medium est inter dictam in armo, & binas minutulas in pectore Pegasi nobis disparuit; idque post diem 26. Ianuarij anni 1578.*

3 Blancan. in Sphær. p. 3. tract. 11. c. 4. in Append. de Trabe, & Cometa anni 1618. *Annoigitur 1618. die 18. Nouemb. Trabs ingēs antelucano tempore mundo affulsi: persueuerunt dies 11. quibus à Cratere ad cor Hydræ proprio motu grauis penè 24. progressa est.*

Idem ibidem de Cometa anni 1618.

Die 29. Nouemb. quo mihi vltimò apparuit Trabs, eodem primò apparuit Cometa. Locum eius per distātiā à Mercurio, cum vix vlla alia stella videretur, obseruaui. Erat autē supra Mercuriū directè gr. 7. m. 30. Mercurius verò in gr. 20. Scorpij. Vnde aūbitò globo stellarum Tychonico, conuers, ipsum esse infra lanceam Boreā iam gradū fermè vno. Die 30. Decem (que fuit el penultimo en que se vio) hora 1. m. 30. distabat à tertia cauda Vrsæ gr. 7. m. 45. à tertia cauda Serpentis gr. 5. m. 25. cum vtraque in recta linea.

4 Ioan. Baptista Cysat. in libro de Cometa anni 1618. capit. 2. problem. 5. posim. 3. *Mors est Cometa contra successione signorum ex Scorpio per Libram, Virgīnem, & Leonem in Cancrum vsque.*

De hoc etiam Cometa anni 1618. scripsit libellos tres Ioannes Keplerus Mathematicus Casareus, Tychonis Discipulus. Illa tamen non vidi.

Orient. dexando adelantarse las estrellas fijas, con quien nació por el Oriente, y llegando más tarde que ellas al Poniente, como lucen los Planetas, y se ve mas claramente en la Luna. Así sucedió en el Cometa del año de 1577. de que escribe en libro entero aquel insigne Matematico (así huiera el fido Catolico) Tycon 2 Brahe. El Cometa, pues, de que allí trata, nació, ó se descubrió en el signo de Capricornio, sobre la cabeça de Sagitario, y retrocediendo al Oriente, pasó por el signo de Aquario al de Piscis, y vino à acabar entre las estrellas del Pegaso. Al reues sucedió en la Trabe, y en el Cometa del año de 1618. que se fueron adelantando al Occidente. La Trabe se descubrió à diez y ocho de Nouiembre, entre las estrellas del Crater, que está en el signo de Virgen, y vino à morir à 20. del mismo mes, junto al corazon de la Hydra, que está en el signo de Leon; que es más occidental. El Cometa, que esse mismo dia, 29. de Nouiembre de 1618. se descubrió, se vió lo primero en el signo de Escorpion al grado 20. debaxo de la balança Boreal de Libra; y adelantandose al Occidente, dexó à Escorpion, pasó à Libra, y al signo de Virgen, y vino à morir entre las estrellas del Carro, ó Ossa mayor, en los primeros grados de Leon, y vltimos de Cancro; con que se adelantó al Occidente, como tres signos. Deste Cometa, y de la Trabe, que le precedió trata el Padre Blancano, 3. de la Compañia de Iesus, Matematico celebre de estos tiempos, y el Padre Iuan Bautista Cysato, 4. de la misma Compañia, Matematico Ingolstadtense en libro que dió à luz, de esse Cometa. Semejante à este vltimo a sido el movimiento deste nuestro Cometa, que se vió por Diciembre de el año pasado de 1664. Porque de tal manera se fue adelantando al Occidente, mayormente los primeros dias,

que

que auindose descubierta entre las estrellas del Cuervo, y las del Crater, que estan en el cofio de Libra, y Virgen, vino por todo el signo de Virgen, por el de Leon, por el de Cancro, Geminis, y Tauro, hasta entrar en Aries; donde estuvo desde ocho dias de Enero; de suerte que estos signos, y sus estrellas las fue dexando al Oriente, adelantandose siempre al Occidente, hasta el dicho sitio, donde hizo de lpues poco mouimiento. Esto se entendera bien, si se mira la Esfera, ò Globo celeste, y se ve el orden, que tienen estos signos, y sus estrellas.

Hasta aqui è dicho de el primer accidente, que tiene el mouimiento de el Cometa; que siendo en la sustancia de Oriente à Poniente, se va vnas vezes deteniendo al Oriente, otras vezes se va adelantando al Poniente. A este accidente se llega otro, que tambien lo es del mouimiento; porque assi el detenerse, como el adelantarse es con inclinacion, y torciendo à vn lado de tropico à tropico, ò de polo à polo. El del año de 1577. de que trata Tycon, auiendo nacido sobre la cabeça de Sagitario, cerca de la Ecliptica en el Tropico de Capricornio, vino à morir en el Pegaso, cerca del Tropico de Cancro. El del año de 1618. auiedo nacido, como diximos, junto à la balança Boreal de Libra, que esta de la Ecliptica como 8. grados, vino a morir fuera de los Tropicos al Norte, en la Vrsa mayor, como diximos. Nuestro Cometa, que se descubrió en principios de Diziembre del año de 1664. en el Tropico de Capricornio, à venido atruesfandola Equinocial, hasta ponerse cerca de las estrellas de Aries, donde à estado desde 8. de Enero mas al Tropico de Cancro, que à la Equinocial; y aqui parece, que se vendrà à delvan-

Despues de escrito este papel, llegò à mis
ma-

2 Tych. Brahe. de Cometa, an. 1577. in
 Proem. *Ho autem die* (scilicet die 13. Nouem-
 bris) *quo nobis primum illuxit hac ipsa crinita*
stella, proximè supra caput Sagittarij sicuti cal-
lucars videbatur, caudamque versus Capricorni
cornua protendebat. Deinde ab hoc Sagittarij Af-
tro ad Antinoi constellationem proximis diebus
velociori motu pertexit, trāsīuitque iuxta eius
manum sinistram & inde caudam Delphini præ-
tergressus, Equulei mures permeare videbatur,
capite Pegasi non nihil ad Austrum relicto. At-
que inde rectè ad stellam in dextro armo Pegasi
(qua Scheat appellatur) lentiori tamen, quam an-
tea, motu ferebatur, itædemque in spatio, quod me-
diū est inter dictam in armo, & binas minutu-
las in pedore Pegasi nobis disparuit; idque post
diem 26. Ianuarij anni 1578.

3 Blancan. in Sphæ. p. 3. tract. 11. c. 4. in
 Append. de Trabe, & Cometa anni 1618.
Annoigitur 1618. die 18. Nouemb. Trabs ingès
antelucano tempore mundo affulsit, perseverauit
dies 11. quibus à Cratere ad cor Hydrae proprio
motu grauis penè 24. progressa est.

Idem ibidem de Cometa anni 1618.

Die 29. Nouemb. quo mihi vltimè apparuit
Trabs, eodem primò apparuit Cometa. Locum
eius per distātiā à Mercurio, cum vix vlla alia
stella videretur, obseruaui. Erat autem supra Mer-
curiū directè gr. 7. m. 30. Mercurius verò in gr.
20. Scorpij. Vnde adhibito globo stellarum Tycho-
nico, conieci, ipsum esse infra lanceam Borealem
gradu firmè vno. Die 30. Decem. (que fuit el pe-
nitimo en que se vio) hora 1. m. 30. distabat à
tertia cauda Vrsæ gr. 7. m. 45. à tertia cauda Ser-
pentis gr. 5. m. 15. cum vtraque in recta linea.

4 Ioan. Baptista Cysat. in libro de Come-
 ta anni 1618. caput. 2. problem. 5. partim. 3.
Motus est Cometa contra successione signorum
en Scorpio per Libram, Virginem, & Leonem in
Canceram usque.

De hoc etiam Cometa anni 1618. scripsit
libellos tres Ioannes Keplerus Mathematicus
Casareus, Tychonis Discipulus. Illos tamen
non vidi.

Orient. de xando adelantase las estrellas fi-
 jas, con quien nació por el Oriente, y ll gan-
 do hasta de que ellas al Poniente, como fue-
 ren los Planetas, y se ve mas claramente en la
 Luna. Así sucedió en el Cometa del año de
 1577. de que escribe vn libro entero a quel in-
 signe Matematico (así huviera el fido Cato-
 lico) Tycon 2 Brahe. El Cometa, pues, de
 que allí trata, nació, ó se descubrió en el signo
 de Capricornio, sobre la cabeça de Sagitario,
 y retrocediendo al Oriente, pasó por el signo
 de Aquario al de Piscis, y vino à acabar entre
 las estrellas del Pegaso. Al reues sucedió en la
 Trabe, y en el Cometa del año de 1618. que
 se fueron adelantando al Occidente. La Tra-
 be se descubrió à diez y ocho de Nouiembre,
 entre las estrellas del Crater, que está en el sig-
 no de Virgen, y vino à morir à 20. del mismo
 mes, junto al corazon de la Hydra, que está en
 el signo de Leon; que es mas occidental. El
 Cometa, que esse mismo dia, 29. de Nouiem-
 bre de 1618. se descubrió, se vió lo primero
 en el signo de Escorpion al grado 20. debaxo
 de la balança Boreal de Libras y adelantando-
 se al Occidente, dexò à Escorpion, pasó à Li-
 bra, y al signo de Virgen, y vino à morir en-
 tre las estrellas del Carro, ó Ossa mayor, en los
 primeros grados de Leon, y vltimos de Can-
 ceros, con que se adelantò al Occidente, como
 tres signos. Deste Cometa, y de la Trabe, que
 le precedió trata el Padre Blancano, 3. de la
 Compañia de Iesus, Matematico celebre de
 estos tiempos, y el Padre Iuan Bautista Cysa-
 to, 4. de la misma Compañia, Matematico
 Ingolstadtense en libro que dió à luz, de esse
 Cometa. Semèjate à este vltimo a sido el mo-
 uimiento deste nuestro Cometa, que se vió
 por Diciembre de el año pasado de 1664.
 Porque de tal manera se fue adelantando al
 Occidente, mayormente los primeros dias,
 que

que auindose descubierta entre las estrellas del Cuervo, y las del Crater, que estan en el signo de Libra, y Virgen, vino por todo el signo de Virgen, por el de Leon, por el de Cancro, Geminis, y Tauro, hasta entrar en Aries; donde estuvo desde ocho dias de Enero; de suerte que estos signos, y sus estrellas las fue dexando al Oriente, adelantandose siempre al Occidente, hasta el dicho sitio, donde hizo despues poco movimiento. Esto se entendera bien, si se mira la Esfera, ò Globo cejeste, y se ve el orden, que tienen estos signos, y sus estrellas.

Hasta aqui è dicho de el primer accidente, que tiene el movimiento de el Cometa; que siendo en la sustancia de Oriente à Poniente, se va vnas veces deteniendo al Oriente, otras veces se va adelantando al Poniente. A este accidente se llega otro, que tambien lo es del movimiento; porque assi el detenerse, como el adelantarse es con inclinacion, y torciendo à vn lado de tropico à tropico, ò de polo à polo. El del año de 1577. de que trata Tycon, auiendo nacido sobre la cabeça de Sagitario, cerca de la Ecliptica en el Tropico de Capricornio, vino à morir en el Pegaso, cerca del Tropico de Cancro. El del año de 1618. auiedo nacido, como diximos, junto à la balança Boreal de Libra, que esta de la Ecliptica como 8. grados, vino à morir fuera de los Tropicos al Norte, en la Vrsa mayor, como diximos. Nuestro Cometa, que se descubrió en principios de Diziembre del año de 1664. en el Tropico de Capricornio, à venido atraucando la Equinocial, hasta ponerse cerca de las estrellas de Aries, donde à estado desde 8. de Enero mas al Tropico de Cancro, que à la Equinocial; y aqui parece, que se vendrà à delvanecer.

Despues de escrito este papel, llego à mis
ma-

5 Leodij sub elevatione poli 50. gr. 50. m. vi-
sus est Cometa anno 1664. diebus 18. 20. 21.
22. 26. 27. Decembris. Die 22. optime omnium
conspectus est circa quartam matutinam, in ipso
fere meridie, coma oppidò longa (psdam circiter
25. quoad apparentiam) versus plagam, que in-
ter Septentrionem, & Occidentem est, versus
Hollandiam protensa.

Elevabatur supra Horizontem 14. gr. 30. m.

Distans A corde Leonis 43. gr. 3. m.

A corde Hydræ 31. gr. 15. m.

ASpica Virginis 36. gr. 35. m.

A corvi oculo 16. gr. 43. m.

Adcò ut illo tempore esse debuert ei rea inte-
riorem partem Hydræ inter craterem, & corvum.
Die autem 26. eiusdem conspectus manò ad me-
diam tertiam, coma multum imminutus sed in ean-
dem partem protensa.

Elevabatur supra Horizontem 9. gr. 0. m.

Distans A corde Leonis 45. gr. 1. m.

A corde Hydræ 22. gr. 33. m.

ASpica Virginis 58. gr. 40. m.

A Cane maiore 38. gr. 55. m.

A cane minore 43. gr. 36. m.

Adcò ut fuerit eo tempore in minore Velo Na-
vis, non procul à Molo. Inde conficitur, motum il-
lius fuisse ve'ocissimum (à 22. huius mensis conse-
cit grad. 25.) ab Oriente ad Occidentem, motui
solarifere parallelium. Apparuit autem illa noc-
te supra Horizontem ab undecima usque ad quin-
tavi circiter matutinam. Sequenti soluta visus est
circa duodecimam absq'ue ulla comâ, & valde de-
missus.

La observación Astronómica, que des-
de nuestro Cometa se hizo en Lieja de Flan-
des, que por venir ajostada, y muy conforme
á lo que por acá tambien auíamos de currido,
nre patécio poncila, como al margen va. 5
Podría añadir otras dos, que llegaron á mis
manos, vna de Goricio en el Ilirico, ó Escla-
vonia adonde se vió la primera vez en 10. de
Diziembre; otra de Gretz en la Styria adonde
se vió en 2. de el mismo mes desde el Monte
Siberin. Pero por no venire estas observacio-
nes tan por menor, como la de Flandes, las
omito, y me contento con proponer esta pa-
ra los curiosos; Y juntamente pongo por cu-
riosidad esta como amenaza Cronostica, que
de Gretz vino, en que por las letras de nume-
res Romanos se nos dize el año en que se des-
cubrió.

VIDEITERRIBILLISCOMETA.

Tambien digo, y añado, q' despots de es-
crito este papel (cò occasiõ del Con-
ta, q' se vió desde Diziembre del año pasado,
ó á la Febretero deste año) se vió segundo Cometa
á fin de Março, que muchos entendieron al
principio, sería el mismo, que auian visto au-
tes. Pero que no pueda ser el mismo, aunque
este se descubrió en sitio poco distante, de dõ
de se perdió el otro; se conuence lo primero
por el sitio, en donde este se descubrió, y por
el mouimiento propio, que es en este, contra-
rio. El sitio de este, quando se vió, fue el Pega-
so; y el otro lleuaba muy diferente circulo,
de suerte que siguiendo su propio mouimie-
to, nunca viniera á encontrarse con el Pega-
so; porque el circulo del otro iua por Andro-
meda, saliendo del Tropico al Septentrion,
dexandose las estrellas del Pegaso dentro de
el Tropico al Auisto. El mouimiento propio
á sido

144

5

à sido no solo diferente, sino còtrario. Porque el que vimos por Diciembre al amanecer, se fue cada dia apartando del Sol, y saliendo por el Horizonte cada dia media ora mas temprano. Y este à sido al reves; porque descubriéndose por la madrugada, se à ido cada dia quedando atras, y acercándose al Sol, aunque con declinacion desde la Equinocial al Tropico de Cancer. Yo le vi en este mes de Abril el dia ocho, en q̄ salió como à las dos de la mañana. Vile à 10. y salió cerca de las tres. Vile à 14. y salió como à las tres, y media de la mañana. El cuerpo es algo menor, que el otro à la vista de los primeros dias; aunque parece de mas viva luz. Al amanecer, quando se auian desaparecido las estrellas de la segunda magnitud, lucia en el Oriente, como las estrellas de primera magnitud, que estauan en el medio Cielo. Y esto es, lo que deste segundo Cometa me à parecido añadir en este primer punto.

A cerca del sitio en donde estan, y se mueuen los Cometas, han tenido mas que hazer los Astronomos. Verdad es, que la Escuela de de los Peripateticos, con Aristoteles, han juzgado, que todos los Cometas son Elementares, y no Celestes. Pero verdad es tambien, q̄ aun sin llegar à las demõstraciones Astronomicas de los modernos, dudaron de esso los Antiguos. Seneca discuriò, que eran Celestes, y como que extraordinarios Planetas, q̄ allà entre los demas tenian tambien sus movimientos. Si bien el mismo Seneca conociò, que aun esto no estaua entonces bastante mēte aueriguado: 6 *Vendrà tiempo, dixo, en que salgan à luz, muchas cosas destas, que aora se nos esconden, y niegan. No basta una edad sola para aueriguar tantas verdades. Tiempo aura, en que nuestros venideros se admiren, de que ignorassemos nosotros cosas pa-*

C

ra

6 Senec. lib. 7. quest. natur. cap. 25. *Veniet tempus, quo ista, quae nunc latent, in lucem dios extrahet. Et longioris aui diligentia. Ad inquisitionem tantorum ararum una non sufficit. Veniet tempus, quo posteris nostri tam aperta nos misisse mirentur. Et cap. 6. Brit. qui de montibus aliquando, in quibus Cometæ partibus errent; tur tam se ducit à ceteris eant; quanti, qualesque sint. Consentis finis inuentis; aliquid veris atque posteris conferant.*

ra ellos tan ciertas. No oflertara, quien diga, y averigüe, en que sitio, ó parte se mueven los Cometas; por que son diferentes de los demas celestiales cuerpos; quan grandes sean, y de q. calidades tambien. Contentemonos con lo averiguado: dexemos, que den algo á la verdad los venderos.

Este fue el mejor Iuzio, y Pronostico, que hizo Seneca de los Cometas. Llegò esse tiempo yá, en que los modernos há dado mucho, que invidiar á los Antiguos. Conociolo así aquel grande Matematico, y Astronomo el Padre Christoval Clauio, de la Compañia de Iesus, Madre que á sido, y lustre de todas ciencias de sus primeros principios. El Padre Clauio, pues, yá en sus vitimos dias tuvo noticia de los nueuos instrumentos, que el Arte auia inventado para observar los Cielos, y yá cerca de morir hizo esta advertencia su buen Iuzio; que conuendria ver, si se auia de discurrir yá desde entonces en estas materias diferentemente. 7

Aueriguaron, pues, los Astronomos modernos, mucho mas que los antiguos, la distancia, que tienen, de la tierra los Cometas; y hallaron, que todos los que en su tiempo vieron estauan dentro de la Region Celeste, mucho mas altos, que la Luna. Esto observò, y noto Tycon Brahe en cinco diferentes Cometas, que viò en su tiempo, de que trata, yá en el libro del Cometa, de 1577. yá en el primer tomo de sus Epistolas, que todas son al Landgrau de Hafsia, Matematico tambien de su tiempo. Lo mismo sintieron, y juzgaron del Cometa del año de 1618. los mejores Astronomos, con quienes, así lo juzgò tambien Blancano, 8 quando tratò del. Y mas latamente el Padre Cysato, como se puede ver en su libro de esse Cometa. 9 Y lo que de estos Cometas se observò, se juzga de los demas, en quanto al sitio, y puesto. El

7 P. Clavius in vltima sua spheræ editione, tome tertio suorum operum, pag. 75. Nolo tamen, inquit, hoc loco lectorem latere, instrumentum quoddam in Belgio nuper esse reperiunt, quo cerpuntur plurimæ stellæ in Firmamento, quæ sine eo nullo modo videri possunt. Luna quoque quando est semiplena, mirum in modum fræscit, & aspera apparet, Præterea eodem instrumento, Venere non recipere lumen à Sole sicut Luna, sit manifestum; nam quæ altera Luna conuinculata, nunc magis, nunc minus, cernitur. Saturnus quoque habet duas stellæ minores, sibi que coniunctas. Iupiter habet quatuor stellæ erraticas; vs diligenter, & accurate Galilæus in Nuntio Sydereo, & alibi, litteris mandauit. Quæ cum ita sint, videant Astronomi, quo pacto Orbes celestes uentis uendi sint, ut hæc Phænomena saluari possint.

8 Blancano de Cometæ. anni 1618. in spheræ. Cum nostra obseruationes Parmenses cum Romanis. Antuerpiensibus, & alijs conferunt, palam mihi esse videtur, neque ullam ex diuersis, at que adeo distitis locis exhibuisse parallaxim; ac proinde in supremis eali regionibus expariatum esse.

9 Ioan. Bapt. Cysat. de Cometæ. an. 1618 ubi hæc singillatim probat. cap. 3. Propos. 1. Cometæ in nullo aëris regione fuit. Propos. 2. Cometæ nec in regione ignis fuit. Propos. 3. Cometæ supra Lunam in æthere, seu aëre fuit.

El modo, con que se cita noticia ha venido a los Astronomos modernos, a fide. Lo primero, con la nueva invencion de los Visorios, y Telescopios, tales, que por ellos se pueda hazer, y yzio del mismo Cielo. Despues de auer se inventado, de causa el Padre Blanco, no que vinieste algun Cometa, para verlo con el: sucediole su descog en el de el año de 1618. Y auendolo visto con este instrumento, no pareció el Cometa con mas distincion, que la de vna grande estrella, encendida, como la de Marte en el medio, y vn poco mas amarilla, y menos encendida al rededor; y así le pareció siempre. De donde infiere, que no era Cometa subllunar, sino celeste. Porque si fuera, dize, subllunar, y constara de materia de por acá, se descubriera, con el Telescopio alguna diuersidad, y distincion en él, como en la Luna se reconoce diuersidad mucha. Quanto mas se veria en el Cometa, si estuvieste mas cerca. Y si con el mismo instrumento se reconoce en Venus la diuersidad de aspectos, en el Sol manchas, y vnas como llamas a vezes; si en Iupiter vnas como estrellucias menores, que le asistien; si en Saturno, que es el mas alto, vnos como borrones, y algunas vezes otras dos como estrellas; creible es, que el instrumento mismo algo mas descubriera en aquel Cometa, si tanto mas baxo, que los Planetas estuvieste. Con todo esso no se ve en él mas que vn golpe de luz de vn cuerpo luminoso, como las mas altas estrellas: pues que diremos? *Ergo apud altissima sidera collocandus est;* concluye de aquel Cometa Blanco.

A esta, que es, como sensible, y ocular demostracion, se llega la observacion Astronomica, de que los Cometas mirados a diferentes horas desde vn mismo sitio, y tierra, y mirados a vna misma hora desde diferentes tierras,

no

165
10 Blanco in Sphær. p. 3. traç. 11. c. 4. in Append. de Trabe, & Comet. an. 1618. *Quod magnopere exoptabam, ut scilicet ante huius sphaera editionem Cometa quispiam appareret, ex cuius obseruationibus, praecipue per Telescopium habitis, de natura, & loco eius aliquid certi constaret, &c. Die igitur 29. Nouemb. quo mihi ultimo apparuit Trabs, eodem primo apparuit Cometa: quo viso magnopere gauisus sum, sperans, me iam iam voti compotem esse: eum igitur statim non solum ipse, sed alij etiam ex nostris socijs, optimis Telescopijs perserutatis sumus. Verum nihil aliud inspeximus, quam voluti lydus ingens, cuius lumen circa medium rubidum, ac instar Martis rutilum; erat; circumquaque vero rarius flauescibat. Idem sequentibus quoque diebus facillitatem est; atque idem semper absque ulla nouitate conspectum est. Unde argumentor, &c.*

no tienen Parallaxis, ni diuersidad de aspecto, ò distancia con las estrellas fijas: lo qual haze euidencia, de que estan allá arriba, y muy cerca dellas. Porque si estuviere áca abaxo, era forçoso, que tuuiera Parallaxis sensible, y mayor, ò menor distancia à nuestra vista, respecto de las estrellas fijas; mirados à diferentes oras desde vn mismo sitio, ò mirados à vna misma ora desde sitios, y tierras diferentes. Mirò Tycon el Cometa del año de 1577. desde Vraniburgo en Dinamarca, y midió la distancia, que mostraua à la vista, respecto de la estrella fija, que se llama *Vultur*. En esse mismo dia, que fue el de 16. de Nouiembre, à la misma ora mirò esse Cometa en Praga, Ciudad de Bohemia Tadeo Hagecio, y midióle la distancia, respecto de la misma estrella fijas; ambos à dos grandes Matematicos; y ambos le vieron con vna misma distancia, que era de 17. grad. y 52. min. de la estrella fija. Luego para los dos, que estauan en diferentes tierras, en vn mismo dia, à vna misma ora, y respecto de vna misma estrella (con otras circunstancias, que para el caso se suponen, y yo aqui omito) no tuvo el Cometa diuersidad de aspecto; como la tuuiera, si estuiera tan baxo, que estuiera debaxo de la Luna. Esta demostracion euidēte prosigue, y dilata el mismo Tycon en su Cometa de 1577. en quien se puede ver. 11

A esta observacion se llega la razon Matematica, fundada en la duracion del Cometa sobre nuestro Horizonte; que si no es estando dentro del mismo Cielo, no se pudiera ver (como muchas vezes sucede) doce oras sobre el Horizonte nuestro, si no passara muy en breue, como demuestra Blacano, 12 y Cyfaro. Razon, que tocò bastantemente Seneca, quando dixo, que el Cometa era como vn Placeta de los otros. Porque *Propioes*, 13 dice,

11 Tycho. Brahe. de mundi ætherei recentioribus Phaenomenis, lib. 2. seu de Comet. anni 1577. cap. 6. Comprobat. 3.

12 Blanc. p. 3. tract. 11. cap. 3. Cyfar. c. 6.

13 Senec. l. 7. c. 23. *Sideris proprium est, ducere orbem. At qui hos an Cometæ alij fecerint, nescio: duo nostra atque fecerunt. Et fax, & fulmen, & stella transourens, & quisquis alius est ignis, non expressus, in fuga est: nec apparet, nisi dum ea dit. Cometæ habet suam sedem; & id eo non citò expellitur, sed emetitur spatium suum, nec extinguitur, sed excedit.*

7

ze, de las Estrellas dar buelta al mundo. Si
á sucedido así en otros Cometas, no se; de dos
que è visto, biè lo puedo afirmar. Qualquie-
ra otro fuego, que en el aire se encendio, todo es
huir, todo es correr; y no se ve, si no caiendo.
El Cometa tiene su lugar fijo: nadie lo arro-
ja; el mide su carrera; y no se apaga como los
otros fuegos, si no desaparece. De esta suerte
discurre Seneca.

De la distancia conocida del Cometa, y de
la grandeza sensible, que ajustada á los instru-
mentos matematicos muestra, se conoce su
verdadera grandeza, por la proporcion que
ay de el diametro á la circunferencia. como
sabe el curioso. Por esta razon se hallò, que el
Cometa del año de 1577. tenia como vna cè-
tesima parte de la tierra, como ajusta el Padre
Blancano. 14 Y de la misma suerte se ajust-
ta la verdadera grãdeza de la cola, que mues-
tra, supuesta ya, y sabida su altura. Del Come-
ra nuestro deste año de 1664. y 1665. no pue-
do dezir puntualmente su altura, y grandeza,
que della pende; por no auer tenido á mano
instrumentos á proposito. Pero tengo por
cierto, que no es subluar, si no celeste.

Acercas de la cola, ò rayo de luz, que suele
ordinariamente acompañar á los Cometas,
lo que an obseruados los Astronomos es, que
siempre vá el tal rayo de luz á la parte contra-
ria del Sol; vease Tycon Brahe. 15. De fuer-
te, que si el Cometa tiene cerca de sí el Sol al
oriente, ira la luz al occidente; y si tuviere cer-
ca el Sol al occidente, arrojara la luz al orien-
te. *In quo Recentiores omnes consentiunt*, di-
ze Blancano. 16. Pedro Appiano 17 ob-
seruò esto con cuydado en cinco Cometas.
Gemma Frisio 18 en ocho; y Tycon Brahe
en cinco, que alcançò en su tiempo. Si bien
el de el año de 1577. dize, que mas directa-
mente arrojaba la luz, opuesta á la Estrella

D

Venus.

14 Blancan. in Spher. p. 3. tract. 1. c. 4.

15 Tych. Brah. Epist. 1. tom. ad Gvibel.
Landg. Hass. de Cometa. anni 1590. 23. Fe-
bruar. *Ex iis vero, quas indicauimus, caude por-
rectionibus, euidenter colligitur, obique à Sole
fuisse ad animum auersa, si modo solis positus est
capitis Cometæ iocis, quos iisdem temporibus ob-
tinuerunt, inuicem conferantur.*

16 Blancan. supr. cap. 2.

17 Pet. Appian. de quinque cometis à se
visis ab anno 1531. ad annum 1539. in opé-
re Casaræ Astronomico.

18 Gemma Fris. sum in libello de Radio
Astron. tum in Astrolabio cathol. de octo Co-
metis à se visis ab anno 1532. Quem sequi-
tus Cornel. Gemm. ipsius filius in Libro de
Naturæ Diuine characteribus.

Hieron. Fracastorius in suis Homo cœlestis
Hieron. Cardan. lib. de Rerum varietate.
& lib. 4. de subtilitate.

19 Tycho. Brahe. de Comet. an. 1577. cap. 7. *Dumque circumspiciunt, & exactius considerant, ex quo principio in ipso caelo cauda à capite in eas partes, quas apparentia ostendebant, protenderetur; deprehendit accuratè à inquisitione, ductum illum cauda perpetuè bellam Veneris respexisse, & nequaquam Solem; sed pro differentia Solis à Venere, ab oppositis solis partibus deflectisse.*

20 Seneca. l. 7. quest. nat. cap. 22. *Ego nostris non assentior; non enim existimo, Cometam subianard ignem, sed inter aeterna opera naturae.*

21 Blancanus. in sphaer. p. 3. tit. 11. cap. 4. *Eorum opinionem sequamur, qui putant, Cometam caelestem esse, ac continuè inter aeterna mundi corpora perseverare. Recentiores suas hypotheses ita cometam accommodant, ut cum antiquis consentire possint. Dum enim eorum in magno Epicyclo rotantur, omnes saluam apparentiam; & praeterea eorum in sublimi caelum ita extollunt, ut paulatim ad visum minuantur; ac tandem non percipiunt, sed non apparent.*

Venus. 19. De nuestro Cometa del año de 1664. bien advertimos todos, que los primeros dias que se viò, arrojaba la cola házia Occidente; y que los vltimos la auia buuelto à Oriente (ocasion que tomò el Vulgo à dezir, que era otro Cometa.) Pero la razon de esta diferencia fue, que los primeros dias tenia el Sol cerca del Oriente, pues se via antes pocas horas de amanecer; y como despues se vino adelantando al Poniente, assi que llegó à tener el Sol cerca por esta vanda, arrojò la luz al Oriente. Las noches, que llegó à estar en oposicion del Sol, no le pudimos ver, ò juzgar, si tenia, ò no, cola, por la mucha luz de la Luna, que le amortiguaba el resplandor essas noches. De el Cometa segundo deste año de 1665. las madrugadas, en que le emos visto, siempre sale la luz primero; que es señal, que la arroja házia Occidente, por tener al Oriente el Sol mas cerca. Y hasta aqui es lo que de la Facultad Astronomica me à parecido apũtar breuemente.

PUNTO SEGUNDO de la Facultad Fisica, ò Filosofica.

Sobre este fundamento de lo Astronomico, que por la mayor parte son demonstraciones, y obseruaciones evidentes ad sensum, discute la parte Fisica, que es Filosofia natural, las causas del Cometa; esto es, quien le enciende, y de que materia se enciende. Para esto aduerto, que ò auemos de dezir, que de nuevo se encienden; ò no, si no que se descubren, y se nos dexan ver. Este segundo fue el sentir de Seneca. 20. Este el de los Pitagoricos, y de la Secta Italica: Y à este se acomoda Blancano, 21. por el qual, dize, estan

están los Astronomos modernos, que dándole al Cometa vno como Epiciclo, ò circulo propio en el Cielo, como el que forman al rededor del Sol los cinco Planetas, el bajar en esse circulo, sea el comézar à dexarse ver; y el boluer à subir, sea tan alto, que se pierda de vista, y se nos desuanezca; no porque se aya acabado, si no porque se nos à alexado, y con su distàcia disminuido, y como que desvanecido del todo; aunque de verdad estè, y dure en el Cielo. Y con esto, dize, se escusa, que de nuevo aya en el Cielo generacion, y corrupcion de sus cuerpos; que es lo que los Filósofos han querido escusar. A este discurso se llega en parte el de el Padre Cyfato, que dize, es junta de menores Estrellas, que como Planetas pequeños tienen movimientos propios; y en virtud de ellos llegan à juntarse, y concurrir tal vez de suerte, que juntos parezcan, hasta que apartándose vnos de otros bueluen à desperecerse por pequeños. Para esto trae las obseruaciones de auer parecido assi el Cometa del año de 1618. mirado con buenos visorios. Y por este sentir trae à Nicéforo, y de los Filósofos antiguos à Demócrito, y à Anaxagoras. 22.

Pero veamos ya los que discurren, que se engendran de nuevo los Cometas. Aristoteles con su escuela, juzgando, que todos los Cometas son sublunares, sintió, que se engendravan de exalaciones calientes, y secas, como los rayos, y los relampagos, y las que llamamos, Estrellas cadentes. Pero contra esso es lo primero, q̄ no son cuerpos sublunares, si no celestes, como ya deciamos en la Parte Astronómica. Lo segundo, que algunos son de tanta grandeza, que son mayores que la tierra toda; y no era posible, que la tierra diese en exalaciones tanta materia. Lo tercero, q̄ la llama, ò cola siempre se arrojaría, y subiría arriba

22. Ioan. Bapt. Cyfat. de comet. an. 1618.
c. 7. Ex obseruationibus cap. 6. haud difficile est concludere, quòd denique sit Cometa. Afferimus enim primum, esse congeriem, seu confluum corporum multorum, quæ illucite soles lumen recipiât, & stellarum instar luceât. Et quia hæc corpora nõ ita fort. assis posita, aut regularia sunt, uti aliarum stellarum, idcò non t. em clare, & splendide lucent: nam cum parua, multa, & valde propinqua sint, lumina confundunt; & per Tubum aspecta quasi è nube promicare, libero autem oculo instar vnius lucis, & continui sideris videntur.

Nicephor. Eccl. hist. l. 2. c. 37. Paulatim ad eam (nouam quandam stellam) velut apes adducen suam ingens aliarum stellarum vis aggregabatur.

Democritus, & Anaxagoras apud Arist. lib. 1. Meteor. Cometas esse coapparentiam errantium stellarum; non propterea quòd propè vernians, videantur tangere se inuicem. Et apparuisse etiam, dissolutis Cometis, stellas quasdam.

23 Senec. l. 7. quæst. nat. cap. 21. *Sex mensibus hic, quem nos Neronis principatus latissimum vidimus, spectandum se prebuit. Quare ergo per longum tempus apparet, & non citò extinguitur?*

24 Tych. Brahe. de stell. ann. 1572. in conclus. operis, quod est Astronomiæ instauratæ pars prima. *At dicat aliquis, vndenam cælestis materia pro eius compagine in promptu erit? In ipso, inquam, cælo hæc satis obvia fuit. Non aliter quàm terra, & maria, ac: que si quando noua quedam exhibent spectacula, è sua propriâ alio, & substantiâ hæc promunt. Et quamvis in totâ cælestis mundi vastitate materia pro conformatione alicuius stellæ aestitit, meo iudicio abunde suppetat; et amen nusquam copiosius, & plenius, quàm iuxta viam lacteam. Quam, substantiam quandam cælestem à materiâ reliquarum stellarum non discrepantem sed diffusam, certisque locis expansam; non in unum corpus discretim, prout in stellis sit, conglobatam, esse statuo. Quin & Cometas ipsi, quos non minus à hæc sedibus annumerandos libris sequentibus euidenter probabimus, et plurimum iuxta Galaxiæ territoria conformatur, exorsunturque; et dum hæc transeunt, paulo lucidiores apparentioresque deprehenduntur. Quod non minimo indicio est, & hæc quoque aestitit celsidera, et est vaga, nec certo loco, quemadmodum hæc nostra stellæ, alligata, sed quasi pseudo planetæ quidam, varios, nec tamen prorsus incertos aut confusos carpentia motus, plurimum affinitatis cum viâ lacteâ obtinere, et eos sua pterunque hinc habere incunabula, non immeritò suspicari liceat.*

arriba, como llama en fin, y parte mas sutil del fuego; y no tenia porque ir siempre à la parte contraria al Sol. Lo quarto por su duracion; pues en tiempo de Seneca durò seys meses; 23. lo qual no se haze creible, si el fuego fueffe de por acá, y encendido en exalaciones calientes, y secas. La Estrella (ò lo que fue) q se viò en Cassiopea el año de 1572. durò dos años, hasta desparecerse. Siguese pues, que si de nueuo se engendran, no es de exalaciones de por acá, si no de alguna otra materia.

Tycon Brahe 24 hablando de aquella Estrella del año de 572. dixo, que semejantes nouedades de astros se formauan en el Cielo de la materia misma del Cielo, mayormente de la via lactea, la qual entiende, ò discurre, q es como parte de materia mas dispuesta à quaxarse, digamoslo así, y disponerse mejor en globo capaz de recibir mejor la luz de el Sol, despues de mas perfectamente refinada. Pero por que no llega, dize, à tanta perfección como las de mas Estrellas, por esso con el tiempo se dissuelve, y desface. Explicalo con el exemplo de los metales, y piedras preciosas; en los quales, aunque de vna misma materia se formen, y tanta diferencia, no solo en el color, y lustre, si no en la duracion, y resistencia. Esto, que de aquella Estrella dize, lo aplica tambien en su modo à los Cometas; como que tambien de allí se comenzassen à formar, como de materia propia à semejantes efectos. Que tanto se aya de creer à este discurso, no es facil resolver. Por lo menos digo, que mas verisimil es, que los Cometas (que consta estar dentro de el Cielo) se formen de la materia de la via lactea, que está allí; que no dezir, que la via lactea es sublunar, y que está en la suprema region del aire, como Meteoros, no de semejante de los Cometas, como dixo Aristoteles. Como quiera que ello sea, pare-

ce, que vnos, y otros en este discurso conocen alguna semejança, ò parentesco entre la materia de la via Láctea, y la de los Cometas.

Muy de diuersa manera discurre este punto de los Cometas el Eruditissimo Padre Athanasio Kirker, 25 Tesoro, y luz de todas buenas letras en estos tiempos, en su *Camino Extatico*. Porque lo primero, admite con Aristoteles, y su Escuela, Cometas sublunares, que se engendran de las exalaciones calientes, y secas de la tierra. Estos, dize, son aquellos, que vna, ò otra Prouincia los ve; q̄ tienen mouimiento irregular, y de pocas horas sobre el Horizonte; y que hazen muy clara Paralaxis, y diuersidad de aspecto. Y estos llama Cometas terrestres, por formarse de exalaciones terrenas, y no subir de aquella región del aire, adonde pueden llegar, y encenderse. Esto dà à los Aristotelicos. Pero como las obseruaciones modernas muestran auec Cometas celestes mas altos, que la Luna; admite los también el Padre Atanasio, y dize, que de la misma que la tierra arroja de si aquella copia de exalaciones calientes, y secas, assi el Sol (y lo mismo dize de los otros celestiales cuerpos) arroja de si en inmensa copia exalaciones; y humos de su misma materia, y sustancia, como quando de vn horno encendido, salen las mas que buelan. Y assi es vna como nube encendida, aunque tenuissima. La qual, quando el Sol la coge delante de si, la va impeliendo, y haziendo que se adelante, con el mismo impulso, con que se mueue el Sol, y va mouiendo aquel como ayre sutilissimo, en q̄ el Sol, y los demas Planetas se mueuen. Quando viene de tras, es, dize, porque la misma velocidad, con que se mueue el Sol, haze, que tras de si se vengán à ocupar el sitio, que el dexa, las partes de aquella aura sutilissima; y con ellas tambien se viene el Cometa. Explicalo con

E el

25 Athan. Kirk. *Iter Extaticum*. in itinere in globum Solis, §. 3. de Cometarum solarium, aliorumque generi, motu, dissolutione.

Cometa communi opinione Pbi. opopborum sunt exhalationes calidae, & siccas; sicut ea estis, siue elementaris naturae sint. Si porrò corporis terreni ad reliquos mundanos globos analogiam rectè consideratis, videbitis, quod quaecumque te experientia dicitur, in globo terreno fieri, illa omnia modo pro in re ignis mundanis globis contingere censetas. Inter caetera verò mundi corpora, Solaris potissimum generis abundantius dicta expirat estuata, quanto magis in virtute ignea efficacius, & altius vehemens, & potentius corpus est. Haec itaque fumosa exhalationes in altiora aetheris spatia eiaculat, & eiciuntur, ma sunt, ita innox ingens aetheris spatium sua diuisione occupat; & tametsi ea tenues sint, opacitate tamen sua non carent. Quoniam verò huiusmodi habitus, non ex aqua substantia, sed ex glutinosa, & coacti bituminoso quodam vapore condensati sunt, sed diu aurant: nam estis rectè obseruasti subinde ad duos circiter menses, & bis circa axem Solis periodis abso. ut is eodem aethere loco non nullas durasse comperisti; quarum quidem alia ratio non est, nisi quod ex viscosa, & tenaciori materia compacti sunt. Quod si huiusmodi in maximam aetheris altitudinem vehemens globi Solaris aethere eiaculentur, & perfectam in remotissimis illis aetherea regionis recessibus libertatem nasci iucurrunt, tum ecce huiusmodi exhalatio aetheris motu agitata in inestimabilem amplitudinem extenditur, & cum opaca sit, Solarem lucem, quatingitur ad terrigenarum oculos reuerberat, nasciturque Cometa, &c.

el exemplo de la naue, que mouiendose en el agua, v̄a arrojando, y impeliendo las aguas q̄ estan delante, y llamando à que ocupen el sitio, que v̄a dexando, las otras aguas, que estan despues. La cola de luz la atribuye à los rayos del Sol, que passan por el cuerpo del Cometa, que es como nube sutil, y casi tràsparente. Pero por ser mas densa, que lo demas del Aura celeste, se v̄e cõ mas claridad al salir del cuerpo del Cometa; como quando se pone vna bola de cristal, ò de vidro al Sol; que los rayos, que auian de passar derechos, y sin vnirse, se juntan por la refraccion del cuerpo, aunque transparente, mas denso.

Entendida la materia del Cometa, es facil discurrir, quien le enciende. Porque si el Cometa es (como sintiõ Seneca, y parece à el Padre Cysato, y Blancano) cuerpo celeste, como los demas, que desde el principio del mundo tiene Dios en el Cielo, no ay que preguntar, ni buscar aora causa particular, que le cause; pues no se causa de nueuo. Si se forma, como sintiõ Tycon Brahe, de la materia del Cielo, ò de la via Lactea, como estrella menos fina, podrase atribuir esta operacion al Sol, que tãbien en las entrañas de la tierra labra el oro, y las piedras preciosas. Si son euaporaciones del Sol, y de los otros celestiales cuerpos; ellos mismos tienen virtud en si para desahogarse en vapores; como vn volcan, que no pudiendo yã estar tanto tiempo encerrado, y encendido, arroja fuera mucha parte de su misma sustancia en vapores, ò exalaciones de tierra. Vltimamẽte si son Cometas sublunares, que en el aire se encienden; los enciende el Sol, quando llegan à aquella distancia las exalaciones terrenas, que puedan por virtud del Sol encenderse en fuego. Y hasta aqui es lo Filosofico, que trata de las causas de los Cometas. Concluyo este punto, y me introduzgo
al

al siguiente, con el dicho de Seneca, que refiere de Aristoteles: *Que en ninguna materia conviene hablar con mas templança, y moderacion, que en materias del Cielo; porque el acercarse mas à Dios, y à su naturaleza, nos à de hazer, que las tratemos cõ mas respeto: Y no ay que estrañar, dize, que tan tarde se averiguen, cosas que estan tan lexos.* 26

PUNTO TERCERO,
del Pronostico, ò Parte Iudiciaria.

Segun lo que deziamos, poco à, de Seneca, y Aristoteles, si en alguna parte de la Filosofia es menester discurrir, y hablar con mas templança, y moderacion, es en la que à los Cielos toca; y si en alguna otra parte de la materia de los Cielos se pide esta moderaciõ, y templança, es en esta vltima, que pertenece al juyzio, ò Pronostico. Porque si el pronosticador es adiuinar, menester era, que fuesen los hombres Diuinos, para pronosticar cõ acierto. Por esso dixo Ciceron, 27 que si alguna otra facultad Natural, esta era la que mas se acercaba à la Naturaleza de Dios; y que por esso se dezian en latin *Diuinos*, los que de lo futuro hablaban: nombre mejor, que el que dieron los Griegos, que casi los dezian *furiosos*. De donde yo entiendo, que en esta facultad, de Diuino à Loco, no ay medio; y que si no es vn hombre diuino, està muy à peligro de dar en el otro extremo, calificando su poco juyzio con algun defacierto, que dè à luz; e scollo en que han peligrado algunos Entendimientos.

Bien se, que no à faltado, quien en general quiera, que no se puede formar juyzio ninguno de efectos, ò successos futuros, por el movimiento

26 Senec. l. 7. q. nat. cap. 30. Egregiè Aristoteles ait, nunquam nos ver ecundiores esse debere, quam cum de Diis agitur. Si inermis templa cõpositi: si ad sacrificium accessari, vitum submittimus, rogam adducimus, si ad omne argumentum modesta fingimur; quando hoc magis facere debemus, cum de fœeribus, de stellis, de Deorum natura disputamus; nequid temere, nequid impudenter, aut ignorantes affirmemus, aut scienter mentiamur? Nec miremur, tam tarde erui, quæ tam alte iacent.

27 Cicet. lib. 1. de Diuinatione. Magnificè quadam rei, & salutaris, si modo est vlla; quæque proxima ad Deorum vni naturæ mortali posset accedere. Itaque ut alia nos melius multa, quam Græci, sic huius præstantissima rei nomen nostri à Diuis, Græci, ut Plato interpretatur, à furere duxerunt.

28 Gen. 1. *Et sint in signa, & tempora, & dies, & annos.*

Psalm. 103. *Extendens Cælum, sicut pellem.*

Apocal. 6. *Cælum recessit, sicut liber inuolutus.*

Isai. 34. *Cæli sicut liber complicabuntur.*

Prædus in Ezech. cap. 2. librum intus, & foris scriptum Cælum esse docet. Et confirmat ex Apoc. cap. 7. ubi etiam liber sigillis septem clausus adducitur. Sexto, inquit, sigillo libri *Apostolus inuocat, Mundi ordinem perturbatum; quo nõ vnus, aut alterius significatur interitus, sed vniuersi totius consummatio.*

29 Contra Mathematicos, ac Planetarios est ius civile, libr. 2. C. de malef. & Mathem. l. *Mathematicos*, C. de Epico. aud. & libr. 5. C. de malef. & Mathem. Et ius Canonicum, cap. *Illud*, cap. *Illos*, cap. *Seu & illud* 26. q. 2. capit. *Igitur* 26. q. 3. cap. *Non liceat* 26. q. 5. & plenissimè Sixtus V. bulla sua cõtra Astrologos.

30 Senec. l. 7. quæst. nat. c. 3. *Eudæus primus ab Egypto hos motus in Greciam transfudit, hic tamen de Cometis nihil dicit. Ex quo apparet, ne apud Egyptios quidem, quibus maior Cæli curæ fuit, hanc partem elaboratam. Conon postea diligens et ipse inquisitor, de scintillas quidem Solis seruat as ab Egyptijs colligit; nullam autem mentionem fecit Cometarum: non prætermittitur, siquid explorati apud illos comperisset. Duo certe, qui apud Chaldaeos studuisse se dicunt, Epigenes, & Apollonius Myndius, peritissimos inspicendorum naturalium, inter se dissident. Hic enim ait, Cometæ in numerum stellarum errantium poni à Chaldaeis, tenerique cursus eorum. Epigenes contra ait, Chaldaeos nihil de Cometis habere comperit.*

miento, y observacion de las estrellas. Y tambien se, que muchos otros han seguido lo contrario; y que aun de los interpretes de la Sagrada Escritura algunos tratan este punto, mayormente en aquellos textos, donde se dize,

28 que puso Dios las estrellas en el Cielo, para señales (aunque no dize de que) y para tiempos, dias, y años; y donde se dize el Cielo, como libro, ò pergamino escrito, en que quiso Dios, que leyessemos, y estudiassemos; y que quando se acabe el mundo se à de echar à parte esse libro, arrollandolo, ò embolvendolo, como que yà no tiene para que servir, no auiedo yà que leer. No trato, ni pienso hablar de estos, que son aqui como mas generales principios, y de que aun en las leyes ay muchos textos. 29. Solo dirè algo mas particular de los Cometas. Y lo primero serà, si por los Cometas se puede hazer algun juizio de efectos venideros; lo segundo, si esse juizio à de ser de buenos, ò de malos sucesos. Y aunque esto es, lo que los mas desean saber, quisiera en este punto hablar, no con los mas, sino con los menos.

En quanto à lo primero, de si se puede pronosticar algo por los Cometas. Lo cierto es, que los Egipcios, que tanto professaron esta Facultad, llegaron tarde à su observacion; y asisti quando los Griegos fueron à Egipto à estudiar allà Astrologia, y traer à Grecia essas noticias, hallaron muy poco, ò nada discurredo de los Cometas, como dize Seneca. 30. De aqui es, que entre los Egipcios, y Caldeos antiguos ay muy poco de esto. De donde luego se ofrece à qualquier mediano entendimiento este discurso. Si de lo que tantos siglos antes observaron los hombres acerca de las Estrellas fixas, y de los siete ordinarios Planetas, se forman los juizios tan inciertos; como se serà facil, que sea cierto el juizio, donde tan-

¶

to despues començò su observacion? Fundase este discurso, en que los Cometas no los tenemos continuamente a la vista, como los demas Astros: dexanse ver raras vezes; no duran tanto tiempo; pues aunque durò scys meses el que refiere Seneca en tiempo de Nerón, esse es vno. Y que son scys meses de duracion en vno, para formar por el juyzio para los demas? De los Planetas sabe se, quando se dexaran ver, quando se nose esconderan; quando concurriran en sitio, en que vnos à otros se estorven, como acontece en los Eclipses. Pero de los Cometas no se sabe, quando pareceran, ni quando se nose esconderan del todo. Nadie à dicho hasta aora, quando avrá vn Cometa; nadie tampoco à dicho, quanto durará. Pues, si no ay principio, para pronosticar del; como avrá principio para pronosticar por él? 31 Aparecièdo, pues, à de tarde en tarde, no es facil el coteyo de vnos con otros, para atribuirles tales, y tales efectos.

Quisiera yo preguntarle à Hali Albohacen, 32 hijo de Aben Ragel Hali, quantos Cometas viò en la parte meridional del Zodiaco, significaciò de Marte, y Venus, à qui es se siguiessè jornada de algun Rey, &c. para dezir, que esso se significa, &c. Al Hispalense le preguntara, quantos Cometas viò, mirados con rayos quadrados de Mercurio, señor del medio Cielo, y que à esso se siguiessè enfermedad penosa en persona Real; para dezir, que esso significan en tal caso los Cometas? Lo mismo preguntara à Albumazar, à Iulio Firmico, à Abraham de Abenerais en sus semejantes dichos, y pronosticaciones poco ciertas. A esto se llega, que aun quando los vemos, no todos los que los ven, convienen en algunas circunstancias, que pueden hazer algo para el juyzio, como es el color, para por el juzgar buenos, ò malos successos. Vna, y

31 Ita similiter arguit S. Ambros. l. 4. in Exam. cap. 9. *Quomodo ergo quartum plerique consueverunt cauere, & inanis putant, hoc numerum aliquid ordire, quo totus noua luce mundus emicuit? An finitibus Sol capite aspicij? Et quomodo alijs potest bona signa dare, qui sibi eligere diem suum, nestrus exortus? Aut quomodo signo eius probatur, cuius ortus non probant?*

32 Hali Albohacca. in Reuelat. ann. m. q. d. cap. 33.

33. Senec. l. 7. q. nat. c. 11. *Quorum cum post longum tempus appareant forma, inter se eos comparare difficile est. Illo ipso tempore, quo apparerit, inter speciantes de habitu illorum non convenit. Sed prout cuique acrior acies, aut hebetior, ita aut lucidiorem esse, aut rubicundiorem, & crines, aut in interiora deductos, aut in latera divisos.*

34. Cysat. cap. 6. de Comet. ann. 1618.
Apparuit stella Cometa rotunda figura, luce continua, ac si pato, densa, sicut plumbei, & obscuri luminis, circūfusum eodique habuit varius quoddam, & palliatius lumen duplo fere latiore limbo. Esto hasta quatuor de Diciembre. Die octava Decembris v. debatur non amplius rotundus, sed diffusus in ternos, aut quaternos irregularis figurae globulos inter se coherentes. Die 17. Decembris praenuncia illonuper compatis, sem aliquot minutissima stellula comparuerunt, obtusis molimine, tanquam ex nebula, seu alba nube promittantes. Die 20. Decembris manifestius medullarum, seu nucleus Cometae, qui primo die, quasi solida, & rotunda lux apparuerat, in stellulas multas disse, utus apparuit, ita ut iam esset congeries compactum minutarum stellarum, quarum tres praeceteris conflantius, ac distinctius videbantur.

otra razón tocò en parte Seneca; 33. aunque solo hablaba de la observacion, y no del juyzio, ò pronostico de los Cometas.

Para que esto se vea claro, y como no puede ser cierto el juyzio, quando no son las observaciones ciertas; pongo dos exemplos. El primero es del mismo cuerpo del Cometa; y el otro de su cola, ò rayo de luz. Mirò el Cometa del año de 18. en Parma con muy buenos Telescopios el Padre Blancano; y le pareció vna como estrella, ò masa de luz roja, sin distincion ninguna, como ya vimos arriba. Esse mismo Cometa lo viò en Ingolstadio el Padre Cysato, sin duda, con mejores Telescopios; y assi lo viò con mas distincion el dia 8. 17. 20. 24. de Diciembre, como refiere el mismo. 34. Desuerte, que aunque el primer dia de Diciembre, lo viò con vna luz confusa; y como aplomada, y en parte tambien escura; los dias, que despues señala, pareció con mas agradable, y mas distinta luz, desuerte que llegó à parecer vn golpe de estrellas menores con otras dos, ò tres mayores, y más distintas. De donde infero, que si el juyzio se huviese de hazer por lo que pareció, como quieren vulgarmente muchos, era forçoso, que auiedo parecido tan vario, fuesse muy vario el juyzio. Otro exèplo es en la cola, ò rayo de luz. Porque aunque lo comun es dezir, que mira à la parte contraria al Sol; y à vimos, que segùn Tyco Brahe, la de el Cometa del año de 577. directamente tiraba à la parte contraria à Venus; conque si en esso aya alguna particular pronosticacion, no por el Sol, sino por Venus se avia de hazer.

A lo dicho se añade, que si el juyzio de los efectos de el Cometa se à de fundar en sus causas, conforme à razon; y à vimos en la parte Física, quan discordes estan los entendimientos acerca de las causas del Cometa; pues ni en la

la materia convidne, ni en la principal, ò particular causa. Aristotéles, que juzgo, que los Cometas todos eran exalaciones calientes, ban de abundancia de exalaciones calientes, y secas, discurreo, que pronosticauan (como luego veremos) vientos, y tempestades; los vientos por la abundancia de exalaciones, las tempestades por los vientos; pero si aquella causa es incierta, y aun como diximos, según el sitio, falsa; como puede ser cierto, ò verdadero el pronostico de vientos, y tempestades?

Cōcluyo la primera parte deste punto, cō dezir, que las tres Facultades, que en estos tres puntos discurren, van descaeciando de certidumbre por sus grados. La primera, que es la Astronomica (en quien se funda la segunda, q̄ es la Física) es mas cierta en sus conclusiones. La Física es menõs cierta en las suyas. Y menõs cierta que ambas esta tercera del Pronostico, y Facultad Iudiciaria. Y escõsa natural, que quanto las conclusiones estan más lexos de sus primeros principios descaezan mas. De aquies, que los mayores Astronomos, que en sus obseruaciones Astronomicas procedieron con grande acierto, lo ierran enormemente, si quieren hazer juyzio, ò pronostico de lo venidero. Tycon Brahe, 35 que repetidas vezes dize, que nõ es Astrologo, sino Astronomo; y que nõ trata de hazer juyzios, sino de obseruar los Astros (en que fue eminente) quiso discurrir vn poco, haziendo vn juyzio de aquella (fuesse estrella, ò Cometa) del año de 1572. y dixo, que pronosticaua grandes mudanças de Religion, con descaecimiento grande de la mas lucida. Y si yo nõ entiendo mal al Ereje, contra la Religion Católica lo dixo, à fauor de los Luteranos, à quienes descaez grandes creces. Pero Dios, à cuyo cargo està la Religion Católica, declara, aun con el tiempo, lo mal juyzio, y lo vã dan-

34 Tych. Brahe in Concluf. Oper. de Stella
 anno. 1572. Præcipuam quandam, & maximam
 administrationum Politicarum iniquitatem, sub
 sequentibus sæculis ingruere. Religionum quoque
 ex iis, quæ ab Astris sunt, & Ioualem quandam
 splendorum, & pompositas cui præ se ferunt, infir-
 mitatem alterationem, si non omnimodam enervatio-
 nem, abolitionemque ex Iouali, quam retulit, fi-
 gura, portendere apparet. Itant, quæ exterius spe-
 cie, & formalitate plûsquàm Pharisæica (ecce vi-
 rus hæreticum) iugurati, & intantos hûmiles lon-
 ge tempore fascinarant, suam nunc demum sententi-
 periodam.

171

dandolo à el por falso, y mentiroso Profeta.
 Pero viniendo ya à la segunda, y no menos principal parte de este ultimo punto; era, como diximos, si en caso, que por los Cometas se aya de hazer algun juyzio, à de ser forçosamente de malos successos? No ay cosa mas comun, que entenderlo asì los mas; y asì es ocioso traer para esso autoridades, ò exēplos. Comunes, y muy vulgar dezir, que anuncian siempre, y pronostican, muertes de Principes, Señores, y Reyes. Y como si no hubiera bastantes peligros en la tierra, nos imaginamos, ò nos fingimos nuevos peligros, ò azechanças del Cielo. Siendo asì, que no se estiman tanto por alla arriba aun las mayores ceruizes, que como si el hierro no les bastasse, buuiesse de labrar el Cielo espada, con q̄ herirlas. Tales somos, que aun en nuestros mayores males buscamos la vanidad, y la pompa: como si los mortales no pudiesen morir, sin que el Cielo se pusiesse luto, y encēdiessese lugubres, y tristes hachas à nuestro enterrero. De vn 36 discreto son las razones, habiéndose de la opinion vulgar de los Cometas, con ocasion del que se vió el año de 1618.

No es mi animo, con esto que digo, ni cō lo que diré, disminuir vn punto de los coraçones humanos la piedad Cristiana, ò temor de Dios: que suele muchas vezes seruirse de cosas como estas, para hazerse temer, y respetar; haziendo ostentacion de su poder con efectos de susados efectos, que tienen en si no se q̄ de Magestad, y grandeza; como bien advierte el Padre Atanasio. 37. Pero, si è de dezir la verdad de lo que siento, no son los Cometas, los que mas nos hazen bolver à Dios los ojos. Vna tempestad de rayos, de truenos, de relampagos; vna repentina inundacion; vna tomenta en el mar, vna sacudida en terremoto de la tierra, muy buenos efectos tiene de temer

36 Vincent. Guisif. Allocut. 3. de Comet.
 ann. 1618. Quasi verò non satis, abundeque periculorum suppetat in terris; etiam è Cælo vel fingimus, vel accersimus insidias. Cum sanè tanti non sint hominum quamuis Imperatoria ceruices, ut saepesti non idem gladio feriantur. Adèò vel summis in malis factum, & pompam amamus: quasi mortales mori non possint, nisi veram naturam perturbetur, ac caelum ipsum lucuosam funeri suam accendat.

37 Athan. Kirker. de crucib. prodigijs. p. 2. cap. 1. Qua Græci Teraton, Latini Orientorū, Prodigijs vè nomine, amplexi sunt; nos etiam Turcas apofesi Divina vocitamus spectacula; quod nullam eiusmodi sit, quin præsentis Numinis, aut Divinitatis alicuius luculentum indicium præse ferat: & sunt in Cælo quidem nonorum Syderum genitæ, Cometarum sub multiplici differentiâ apparitioni.

mor de Dios ; però no se , que de ver vn Cometa , se ayan convertido muchos . Con que entiendo , que aqui mas es curiosidad vana , q̄ temor de Dios , el que nos haze cuidadosos : no quiza de otra suerte , que lo que antiguamente sucedia en el ignorante vulgo de los Eclipses de la Luna , de quien habio Seneca 38 à este proposito tambien .

Con la advertencia , y precaucion dicha (que tambien la hizo el Padre Atanasio à lo que discurrió de Prodigiosas Cruzes .) Digo , que no sé , porque de los Cometas se han de temer , y pronosticar por la mayor parte malos sucessos , quando se pueden tambien los buenos esperar , y prometer . Porque ò lo discurtimos por las causas del Cometa , que nos dà la Filosofia ; ò por los efectos de otras vezes , que nos dà la historia . Aristoteles , 39 que por las causas , como Filosofo , discurrió , solo prometió vientos , y tempestades ; no pasó de al à muertes de Principes , ni de Reyes . Y esto por juzgar , que se engendraba el Cometa en la region del ayre , de exalaciones calientes , y secas . Si añadiessemos , que se engendraba de alguna otra junta de materia nociua , y pestilente ; no podia ser esso en nuestro daño ; pues era quitarnos el veneno , y llevarlo adonde el fuego lo consumiesse . Que de esso , dicen , sirven en la tierra los animales ponçofiosos , de llamar à si , y recoger el veneno , que esparcido , y comunicado à los hombres , fuera causa de muertes . Y aun de Marte , y Saturno ; celestiales fuegos , lo discurrió alsí algun Moderno Astronomo ; 40 como que estuviesen alli para recoger en sí todo el veneno , y qualidades nociuas , que de si esparcen otras estrellas .

Los Conimbricenses , 41 hablando de lo que los Cometas significan , dicen , que aun entre los Astrologos ay , quien de el Cometa

38 Senec. l. 7. q. nat. cap. 1. *Nemo observat Lunam, nisi lat arantem. Tunc orbis conclamant; tunc pro se quisque superstitione vana trepidat.*

39 Aristot. Meteor. l. 1. cap. 7. *Crimitarum constitutionem igneam esse, eo argumento probatur, quod compures exorta manifestum praesagium faciunt ventorum, & squallorum. Crinita quoties crebra, & frequentes effuigent, totius anni tum sicci, tum statuosus perspicue conspiciuntur. Cum autem rariore, & magnitudine obscuriores siccitatem contrahit. Sed tamen pro ratione temporis, aut magnitudinis, bene ex parte ventus excedere solet.*

40 Athan. Kir. l. 1. cap. 1. *Iter Extat. in Globū Martis. Scias itaque globum hunc esse a summa Dei providentia huc, in aere coelo spatio, sicut coelo, statum fuisse primo ut quidquid virum, entia ex reliquibus Syderum mal. ignorum influxu exhalaretur, in totum hic globum infra sibi avaritate injui nutrimē tum attraheret: non secus ac bufo coquina conditus est, ut quidquid veneni, & exiti in illius qualitate in terre siccibus globis lateret, tanquam in vitium veneni hursam attraheret; quod idem de serpentibus, & araneis dictum sit.*

41 Comibr. in Meteor. tra. 3. c. 5. *Sunt qui dicant, si Cometa fuerit in medio Cali benevolis irradiatus radij Solis, aut Martis, potius Regni incrementum, quam Regis mortem significare.*

42 Tacit. Annal. l. 4. *Cometes visus est, de quo vulgi opinio est, tanquam mutationem Regis portendat.* Suet. in Nerone. *Summis illud Potestatis exitium portendere, vulgo putari.*

43 M. Valentin. Steinmetz Gersbach. Profess. Lipsic. de Comet. ann. 1577.

Georg. Baich. civis Ecfurdic. in libello de stell. ann. 1572.

44 Tycho. Brahe. de Comet. an. 1577. c. 10. *De his, cum Astrológica sint, modo multa dicere. Illud saltem subiungam; ea, quæ statim post Cometarum apparitionem in hoc inferiori mundo subsequuntur, vel quoad Regum, & Principum obitus, vel quo ad bella, pestes, fames, incendia, mutationes Regnerum, & rerum pub. ceterasque calamitates publicas, quibus Orbis hic terrestris obnoxius est, non est id à Cometis semper præsignificari; licet aliquando quedam ex his eorum esse, si nem subsequatur; nisi velimus sæpe numero causam pro nem causa assumere. Nam plurima ex his eodem modo eveniunt, etiam postquam nullis Cometa cõspecti sunt; & a quæ crebro sine his, atque cum his, si modo non crebrius. Inò multos Cometas nihil eiusmodi subsequutum est.*

45 Origen. l. 2. contra Celsum: *Legimus in Charemonis Stoici Commentario, quem de Cometis scripsit, quomodo interdum etiam res bonas futuras ex ortu Comete præsignaverint; idque æstivæ exemplis præstitis esse biforjæ.*

pronostique, no muertes, ni deigracias de Persona Real, sino aumento, y acrecentamiento en el Reyno. Pero cosas son estas, en que tiene poco lugar la razon, y mucho la opiniõ del vulgo; que por esso Cornelio Tacito, 42 y Suetonio, autendo de dezir, lo que los Cometas suelen temerise, lo atribuyeron, no al sentir de los sabios, sino à vulgar, y poco fundada opinion. Por esta causa, dexando esta parte de discurso, en que la razon tan poco lugar tiene; avré de passar à la Istoria, y ver si por ella ay algunos successos favorables, que nos hagan esperar bien de los Cometas, que el vulgo tiene por tan funestos.

Algunos Astrologos tristes han hecho particular estudio en recoger noticias de Cometas, y atribuirles luego los malos successos, que se han seguido en los Reynos, ò Prouincias. Así lo hizo aquel Professor, ò Matematico Lipuense M. Valentino Steinmetz, 43 de quien haze mencion Tycho Brahe en el Cometa del año de 1577. y el otro Georgio Buschio, Ciudadano Ecfurdic. en la estrella del año de 1572. Este recogió los Cometas todos, de que haze memoria Appiano; y el otro todos los que desde Cristo hallò en las Istorias, atribuyendoles así el vno, como el otro, todos los malos successos. Como si dexara de aver estas mismas cosas, aun quando no ay Cometas? Y quiza muchos Cometas à auido sin tales successos; y así no es facil por las Istorias dezir, que los significan, como bien advierte Tycho. 44. Lo que yo entiendo es, que estos mismos Autores pudieran, si quisiesen, à estos mismos Cometas hallarles en estos mismos años muy buenos successos, que con la misma facilidad podian dezir, que avia sido efectos suyos; pues de todo ay sien. pre en el mundo à vn mismo tiempo. Para lo qual haze lo que dize Origenes, 45 que viò el li-

bro de Quereimon Estoico, en que haziendo à los Cometas felices, con exemplos de las Istorias, uia probando, que lo auia sido. Libro, que si durasse, no dexara de ayudar à nuestro intento por aora.

De este assunto escrivio entre los modernos Ericio Puteano *De non timendo Cometa;* aunque aora no lo è auido à las manos, para enriquezer este Escrito. A quien è visto, es à el Padre Vincenco Guinifio 46 en sus Alocuciones Retoricas; entre las quales la sexta es *de Felicitate Cometa.* Con ocasion del que se viò el año de 1618. Y aunque algunas cosas tiene, que por adornos Retoricos son buenos para alli no mas, algunas otras noticias dà, q̄ aun para aqui son buenas. De ello dirè lo que me acordare. Dexo à parte, que en Virgilio

46 Vincenc. Guinif. Allocut. Rhetor. 6. quæ est de felicitate Comete.

47 Virg. Æneid.

*Eccæ leuis summo de vertice visus Iuli
Funæris lumen apex, tæsti que innociæ melli
Lambere flamma comas, & circum tempora
passi.
At Pater Anchises oculos ad sidera latus
Extulit, & caelo palmas cum voce tetendit.*

47 vna, y otra vez se toma por feliz agüero el fuego del Cielo, como quando à Julio Ascanio se le bañò de luz la frente, y de al tomò buen pronostico Anquises. Dexo esto, porque no parece, que es tã propio de Cometas. Mas propio parece lo que refiere Claudiano 48 en tiempo de Onorio, en que se viò, ò estrella, ò Cometa, de donde tambien se pronostica felicidades. Pero dexando colores Retoricos, y Poeticos, voy à la Istoria, y veremos, que nos dize de muchos Cometas.

48 Claudian. in Consul. Honorij.

*Visa etiam medio, populis mirantibus, andax
Stella die, dubitansca nibsi, nec crime retroso
Languida; seu quantum numeratur nocte Bee;
bet.
Emicuitque plagis alieni temporis hospes
Ignis, & agnosci potuit, cum Luna iaceret.
Apparet, quid signa ferant: ventura potestas
Caruit Ascanio, subita cum luce comarum
Innocens flagraret apex, Phrygiæque voluitus
Versice, fatolis redimites tempora, curdor.
At sua caelestes inuigilans ovium flamma.*

Poco antes, que Alexandro Magno naciesse, se viò sobre Macedonia vn Cometa. Vease, si fue mal lucesso para Macedonia, que le naciesse Alexandro. Mitridates Rey de Armenia, y del Ponto, aquel que solo se hizo temer de los Romanos, nació tambien, y començò à Reinar con vn Cometa. Iustino. 49 que dize esta Istoria, le dà tambien la interpretacion, y pronostico de felicidad para Mitridates. Despues de muerto Julio Cesar, estando Augusto celebrando vnos juegos publicos à Venus, se descubrió vn Cometa; y lo tomò

49 Iustin. de Mithridat.

Huius igitur futuram amplis uindem etiam caelestia ostentat prædixerant. Nam & quo genitus est anno, & que regnare primum cepit, Stella Cometes per utrumque tempus septuaginta diebus ita laevis, et calum omni flagrare uidebatur. Nihil & magnitudinis quartam calis partem occupauerat, & fulgore nitoreua Solis uidebatur; & cum orientetur, occideretque quatuor horarum spatium consumebat.

50 Plin. nat. hist. l. 2. c. 25. *Cometes in vno totius Orbis loco colitur in Templo Roma, admodum faustus Divo Augusto indicatus ab ipso: qui incipiente eo apparuit, ludis, quos faciebat Veneris Genitrici, non multo post obitum Patris Caesaris. Namque his verbis id gaudium protulit... Hec ille in publicum; interiore gaudium sibi illum natum, se que in eo naves interpretatus est: & si veram fateatur, saint are id terris fuit.*

51 Q. Curt. l. 10. hist. Maced. *Proinde iure meritoque P. Rom. salutem se Principi suo debere profiteretur. Cui mētis, quam penè supremam habuimus, nonnum Sydas illuxit. Huius, hercule, non Solis, ortus lucem caliganti reddidit mundo. Quot ille tam extinctis faces? Quot condidit gladios? Quam tuum tempus in em subita serenitate discussit?*

52 Senec. l. 7. nar. quæst. c. 17. *Qui sub Nerone Casare apparuit, & Cometes detraxit infamiam.*

51
Augusto por feliz agüero, y pronostico de sus felicidades dandose a si mismo el parabien, y celebrando con interior gozo, que huviesse nacido para pronostico de su feliz impetio; como dize Plinio. 50. Y sin duda, conclay e el mismo Historiador, que fue para el mundo Astro favorable aquel. Donde hago esta ponderacion. Si aquel Cometa huviesse nacido, antes de la desgraciada muerte de Julio Cesar, y luego se siguiesse esta muerte, nadie avria, que no dixesse, que la avia pronosticado, como infausto el Cometa. Pues, si el Cometa se descubrió al principio de vn Imperio tan dilatado, y feliz, porque no diremos, que si algo pronosticó, fue la felicidad de esse Imperio? De otro Cometa habla Q. Curcio, 51 a quien tambien atribuye muy buenos efectos. En duda está, si es el que se vió en tiempo de Claudio (de que tambien haze mencion Seneca) ò el que se vió en tiempo de Tiberio, aunque algunos han querido dezir, que habla de aquel de Augusto Cesar. De qualquiera que él hable, por lo menos le dá muy felices efectos. Y lo que mas es, que Seneca 52 hablando del que se vió en los primeros años de Neron (que fueron buenos) dize, que fue tan feliz, que les quitò a los Cometas la infamia de funestos.

En tiempo de Iustiniano el Mayor, se vió vn Cometa. Siguiose à el, que Narces, Capitan valeroso, echò de toda Italia los Godos, q̄ la infestauã, y destruian. El año de 132. V suar do, valiente Iouende la sangre Real del Inglaterra, auiendo salido desterrado de su Patria, y Reyno, fue despues llamado de los suyos, y aclamado por Rey; venció al Tyrano Cardue la, y sugetò muchas Prouincias para Dios, y para si. Y en medio de tan felizes successos en esse tiempo se vió vn Cometa. El año de 725. se vieron dos Cometas à vn mismo tiempo.

vno

vno al amanecer ; y otro al ponerse el Sol. Quien no entendiera, que tan repetidos prodigios fuesfen indicio de repetidas calamidades? Succidiò, que en esse año Carlos Martel, Rey de Francia venció, y echò de su Reyno à los Sarracenos, que lo auian ocupado. El año de 1238. se viò vn Cometa de estraña grandeza. En esse año nació en Inglaterra Edoardo I. para mucho bien de su Reyno. Notemiò Inglaterra el presagio, antes lo interpretò à bien , y se prometió muchas felicidades por él, como dize Polydoro Virgilio 53 en su istoria. El año de 1530. huvo vn Cometa; en esse mismo año se coronò de Emperador para mucho bien de la Crístandad el señor Carlos V. y fue recebido por Rey de Romanos, de Bohemia, y Vngria Ferdinãdo su hermano; y por vn Exército de Alemanes fueron derrotados en Austria los Turcos, que de todo su Exército casi ninguno quedó. Estos son algunos de los buenos successos, que las Istorias nos dan despues de auerse visto Cometas ; y si otros tantos bastaran para hazernos fuestas sus luzes, no se, por que raxon no basten estos para acreditarlas de felices. Como bien advierte el Padre Delio, 54 que tambien cita à Origenes.

No dudo, sino que tal vez Dios como primera, y superior causa se valdrá de sus criaturas, poniendolas por señales de successos tragicos, ò para hazerse temer , ò para mouer los coraçones, à que le rueguen, y pidan, no execute sus amenazas. Pero será esso las mas vezes con tales circústançias, que no dexen del todo dudoso lo que el Cielo, y Dios por él nos quiere dezir. Lègua del Cielo llamò S. Agustín 55 la estrella de los Magos : pero bien sabemos , que no dexò Dios en duda lo que porella les hablaba. En los primeros dias de la vltima enfermedad del señor Emperador

53 Polydor. Virgil.

Es potius creditum vulgo sit, publicisque acclamationibus celebratum, eo praesagio commemorari futuram Principis, atque imperij felicitatem.

54 Delius disquis. Magic. libr. 4. c. 3. q. 2. vbi de Cometis : *Cetera, quae bis Astrologi, & Squarcialapuz addit, vana sunt, & fallacia: quae dicit, natura consentanea videtur. Est tamen non raro, et Constantium casus sit super naturalis contaxat Dei discessio; et quando fallacem aliquem euentum portendant: quod sapenumero accidisse, allatis historiarum exemplis olim scilicet Origine, l. 1. contra Cels. docuit Charevion, lib. de Cometis: quisi extaret, fortassis deprehenderetur, nati haec inde opinio, quod quae vni regioni, seu regi fallacia fuerit, cum aliorum clade coniuncta erant.*

55 S. Aug. ser. 2. de Epiph. qui est 30. de temp. *Nobis hoc lingua nuntiavit Apostolorum; Stella illis, tanquam lingua Calorum.*

56 Strada de Bello Belgico, lib. 1. Decadis 1. *Mortem eius clara Calo, terraque signa commitata sunt. Paulo enim post quam agrosare capit, visus in Hispania Cometes; initio non admodum illustris, sed qui sub crescente morbo per eadem incrementa lucevi intenderet; donec, verso in Hyeronimianam sãdem ferat, crine, qua hora Carolus viuere, ille uideri desijt.*

57 D. Thom. 3. p. q. 36. ar. 7. ad 3. *Dicendum, quod, sicut stella illa non est sequuta mixtura stellarum caelestium, ita nec etiam stellarum Cometarum, quæ nec de die apparent, nec cursum suum ordinatum mutant. Et tamen non omnino aberat significatio Cometarum; quia caeleste regnum Christi comminuit, & consumit uniuersa regna terra; & ipsum habet in æternum, ut dicitur Danielis cap. 2.*

58 Seneca, libr. 7. quæst. Natur. cap. 19. *Hæc sunt, quæ aut alios mouere, ad Cometæ pertinensia, aut me. Quæ aut uera sint, aji sciunt, quibus est scientia uer. Nobis rimari illa, & coniecturare in occulto, tãtum licet; nec cum fiducia inueniendâ, nisi sine spe.*

Carlos V. en su retiro de Iuste se vió en España y a Cometa, como dize Istoriador moderno y graue. 56. Pareció, que señalaba con su funesta luz aquel Santo Imperial retiro; pero hizo se mas notable con ver, que no duto mas el Cometa, que lo que duró en el enfermo César su Augusta uida. Circunstancias son, que parece las dispuso la Diuina Prouidencia, para honrar desde el Cielo à quien tanto le siruio en la tierra. No tomemos à funesto presagio el aue se visto entonces; sino digamos, que fuero alegres luminarias, que encendió el Cielo gustoso con la esperança de tan honrado huésped. Y, si es licita alguna comparación de vn Rey de la tierra al Rey del Cielo, y de la muerte del vno al nacimiento del otro, bueluo a la estrella de los Magos, que fue feliz pronostico del nacimiento de nuestro Dios. Algunos han querido, que aquella estrella fuese especie de Cometa tambien. Dello haze mencion S. Thomas. 57. El qual auiendose opuesto, que los Cometas no suelen aparecerse en los nacimientos, sino en las muertes de los Reyes; en la respuesta à esta objecion, aunque absolutamente dize que no fue Cometa, añade luego, que, si fue Cometa, tambien significó en parte estos efectos, pues anunciando el nuevo Reyno de Cristo, significaba tambien la ruina de los Imperios de la Tierra, y del Demonio, que triunfaba en ellos, conforme à la Profecia de Daniel, de la piedra, que dió en la estatua. Desta respuesta de S. Thomas infero, que bien puede ser los Cometas absolutamente felices, como lo fue aquella estrella; aunque muchas vezes las felicidades de vnos son infortunios, y desgracias para algunos otros.

Esto ha sido, señor, (por hablar vltimamente con palabras de Seneca) 58. Esto ha sido, bueluo à dezir, lo que à algunos otros, y

à mi nos ha inquietado los entendimientos
perteneçiente à Cometas. Si es, o no, verdad,
Dios lo sabe; que solo tiene la ciencia de lo ver-
dadero. A nosotros apenas se nos permite dis-
currirle por congeturas, como de cosa que nos
oculta está; ni con presuncion de acertar, ni
sin alguna esperanca de auer acertado, en lo
que auemos discurrido. Sugctandolo
todo à la Santa, Catolica, y Ro-
mana Yglecia,

